

diessen los presos, y truxeron ciertas joyezuelas de oro de poca valia: y Cortes les hablo con Doña Marina, que alli iba con Juan Xaramillo su marido, porque Cortes sin ella no podia entender los Indios, y les dixo, que lleuassen el maiz, e gallinas, y sal, y todo el bastimento que alli se necesitaba, e dio a entender adonde auian quedado los vergantines, y el barco, y las canoas, y luego les daria los presos: y les dio a entender en que parte del rio quedauan, y dixeron, q si harian, y que cerca de alli estava vno como estero que salia al rio, y luego hizieron barcas, y medio nadando la lleuaron hasta q se dieron en fondo, que pudierón nadar bien. Pues como Cortes auia quedado de les dar todos los presos, pareció ser mandó Cortes, que se quedassen tres mugeres con sus maridos, para hazer pan, y seruirse de los Indios, y no se las dieron, y sobre ello apellidanté todos los Indios de aquel pueblo, y sobre las barrancas del rio dan vna buena mano de vara de chya, y piedra a Cortes, y a sus soldados, de manera que hirieron a Cortes en la cara, y a otros doze soldados: alli se les desbarató vna barca, y se perdió la mitad de la que traia, y se ahogó vn Mexicano, y en aquel rio ay tantos moxicotes que no se podian valer, y Cortes tolo lo sufría, y dá buelta para su Villa, q no sé como se la nombró, y basteo la mucho mas de lo que estava. Ya he dicho, que el pueblo do llegó Cortes, se dezia Guacac, y me han dicho agora que estava de Guatimala setenta leguas, y tanto Cortes en este viaje, y boluó a la Villa veynete y seys dias, y como yo que no era bien poblar alli, por no auer pueblos de Indios, y como tenia mucho bastimento, así de lo que antes estava con de lo que al presente traia, acordó se retirar a Gonzalo de Sandoual, que luego se fue a Naco, y le hizo aver todo lo aqui por mi dicho de su viaje del Golfo Dulce, segun lo tengo aqui relatado, y como iba a poblar a Puerto de Cauillos, y que le embiassen diez soldados de los de Guacacualco, que sin ellos no se hallaua en las entradas.

Guerra que dan a Cortes.

CAPIT. CLXXXI.

Como Cortes se embarcó con todos los soldados q auia traído en su compañía, y los que auia en San Gil de Buenavista, y fue a poblar adonde agora llaman Puerto de Cauillos, y se le puso nombre la Natiuidad, y lo q en él se hizo.

P V E S Como Cortes vió que en aquel asiento que halló poblado a los de Gil González de Auila, no era bueno, acordó de se embarcar en los dos nauíos, y vergantín, con todos quantos en aquella Villa estauan, que no quedó ninguno, y en ocho dias de nauegacion fue a desembarcar adonde agora llaman Puerto de Cauillos, y como vió aquella vaia buena para puerto, y supo de Indios, que auia cerca poblaciones, acordó de poblar vna villa, que la nombró Natiuidad, y puso por su Teniente a vn Diego de Godoy, y dende alli hizo dos entradas en la tierra adentro a vnos pueblos cercanos, que aora están despoblados: tomó lengua de ellos, y como auia cerca otros pueblos, basteó la Villa de maiz; y supo que estava el pueblo de Naco, donde degollaron a Christoual de Oli, cerca, y escriuió a Gonzalo de Sandoual, creyendo que ya auia llegado, y estava de asiento en Naco, que le embiasse diez soldados de los de Guacacualco, y dezia en la carta, que sin ellos no se hallaua en hazer entradas, y le escriuió, como queria yr dende alli al Puerto de Honduras, adonde estava poblada la Villa de Truxillo, y que el Sandoual con sus soldados pacificassen aquellas tierras, y poblassen vna Villa, la qual carta vino a poder de Sandoual, estando que estauamos en las estancias

Viage de Cortes.

estas por mi yá dichas, que no auiamos llegado a Naco. Y dexemos de dezir de Cortes, y las entradas que hazia dende puerto de Cauillos, y de los muchos moxicotes que en ellas le picauan, así de dia, como de noche, que a lo que despues le oia dezir, tenia con ellos tan malas noches, que estava la cabeza sin sentido de no dormir. Pues como Gonzalo de Sandoual vió las cartas de Cortes, luego se fue dende aquellas estancias que dicho tengo, a vnos pueblezuelos que se dize Cuyoacan, que estauan de allí siete leguas, y no se pudo yr luego a Naco, como Cortes le auia mandado, por no dexar atras en los caminos muchos soldados que se auian apartado a otras estancias, por tener que comerellos, y sus cauallos; y por causa que al pasar de vn rio muy hondo, que no se podía vadear, y era camino de las estancias, se dexó el recaudo de vna canoa con que passassen los Españoles que quedauan rezagados, y muchos Indios Mexicanos que venian dolientes: y esto fue tambien, porque de vnos pueblos cercanos de las estancias que conuinan con el rio, y Golfo Dulce, venian cada dia allí de guerra muchos Indios de los pueblos, y porque no hiziesse algun mal recaudo, y muertes de Españoles, y de Indios Mexicanos, mandó Sandoual, que quedassemos a aquel passo ocho soldados, y a mi me dexó por caudillo dellos, y que tuviessimos vna canoa del passaje, siempre varada en tierra, y que estuviessimos alerta, e dauan voces pasajeros de los que estauan en las estancias, para luego les passar: y vna noche vinieron muchos Indios guerreros de los pueblos cercanos, y de las estancias, creyendo que no nos velauamos, e por tomarnos la canoa, dan de repente en los ranchos en que estauamos, y les pusieron fuego, y no vinieron tan secreto, que yá les auiamos sentido, y nos recogimos todos ocho soldados, y quatro Mexicanos de los que estauan sanos, y arremetimos a los guerreros, y a cuchilladas les hizimos boluer por donde auian venido, puesto que se echaron a dos soldados, y a vn Indio, mas no fueron mucho las heridas; y como aquello vimos, fuimos tres compañeros a las estancias

adonde sentiamos que auian quedado Indios, y Españoles dolientes, que seria vna legua de allí, y truximos a vn Diego de Maqatigoes, y a otras vezes por mi nombrado, y a otros Españoles que estauan en su compañía, y a Indios Mexicanos que estauan dolientes, y luego les passamos el rio, y fuimos adonde Sandoual estava: e yendo que ivamos nuestro camino, como vn Español de los que auiamos recogido en las estancias, iba muy malo, y era de los nueuamente venidos de Castilla, y medio Ialeño, hijo de Ginoues, y como iba malo, y sin tener que le dar de comer, sino rotillas, y pinol, y a que lleguamos obra de media legua de donde estava Sandoual, se murió en el camino, y no tuve gente para llevar el cuerpo muerto hasta el Real, y llegado donde el Sandoual estava, le dixé de nuestro viaje, y del hombre que se quedó muerto, y huvo enojó conmigo, porque entre todos nosotros no le truximos acuestas, o en vn cauallo, y le diximos al Sandoual, que traíamos dos dolientes en cada cauallo, e nos veniamos apie, y que por esta causa no se pudo traer: y vn soldado, que se dezia Bartolome de Villanueva, que era mi compañero, respondió al Sandoual muy soberbio, que harto teniamos que traer nuestras personas, sin traer muertos acuestas, y que renegaua de tanto trabajo, e perdida, como Cortes nos auia causado: y luego mandó Sandoual a mi, y al Villanueva, sin mas parar, le fuésemos a enterrar, y llenamos dos Indios Mexicanos, y vn açadon, e hizimosle su sepultura, y lo enterramos, y le pusimos vna Cruz, y hallamos en la faltriguera del muerto vna taleguilla con muchos dados, y vn papelecrito, que era vna memoria de donde era natural, y cuyo hijo era, y quibienes tenia en Tenerife: e despues el tiempo andando, se embió aquella memoria a Tenerife, perdonele Dios, Amen. Dexemos de contar cuentos, y quiero dezir, que luego Sandoual acordó que fuésemos a otros pueblos, que agora están cerca de vnas minas q descubrieron dende a tres años; y dende allí fuimos a otro pueblo que se dize Quinitlan: y otro dia a hora de Mila fuimos a Naco, y en aquella lagon

era buen pueblo, y hallamosle despoblado de aquel mismo dia, y despues de nos apotentar en vnos patios muy grandes, adonde auian degollado al Maestre de Campo Christoual de Oli, otras vezes por mi nombrado, que estaua el pueblo bien basteado de maiz, y de frioles, y agi, y tambien hallamos vn poco de sal, que era la cosa que mas deseauamos, y alli asentamos nuestro fardaje, como si huvieramos de estar en el para siempre. Ay en este pueblo la mejor agua que auiamos visto en toda la Nueva España, y vn arbol, que en mitad de la siesta, por recio Sol que hiziesse, parecia que la sombra del arbol refrescava el corazón, y caia del vno como rocío muy delgado, que confortava las cabeças: y a queste pueblo en aquella sazón fue muy poblado, y en buen asiento, y auia fruta de los çapotes colorados, y de los chicos, y estaua en comarca de otros pueblos chicos. Y dexallo he aqui, y diré lo que alli nos auino.

CAPIT. CLXXXII.

Como el Capitan Gonçalo de Sandoual comenzó a pacificar aquella Prouincia de Naco, y de los grandes reencuentros que con los de aquella Prouincia tuvo, y lo que mas se hizo.

DESQUE Huvimos allegado al pueblo de Naco, y recogido maiz, frioles, y agi, y con tres Principales de aquel pueblo, que alli en los maizales prendimos, a los quales Gonçalo de Sandoual halabó, y dió cuentas de Castilla, y les rogó, que fuesen a llamar a los demás Caciques, que no se les haria enojo nin-

guno, fueron alli como se lo mandó, y vinieron dos Caciques, mas no pudo acabar con ellos, que se poblasse el pueblo, salvo traer de quando en quando poca comida; ni nos hazian bien, ni mal, ni nosotros a ellos, y assi estuimos los primeros dias, y Cortes auia escrito a Gonçalo de Sandoual, como de antes dicho tengo, que luego le embiase a Puerto de Cauillos diez soldados de los de Guacacualco, y todos nombrados por sus nombres, y entre ellos era yo vno, y en aquella sazón estaua yo algo malo, y dixé a Sandoual, que me excusasse, porque estaua mal dispuesto, y el que lo auia gana, y assi quedé, y embió ocho soldados muy buenos varones para qualquiera afrenta, y aun fueron de tan mala voluntad, que renegauan de Cortes, y aun de su viaje, y tenian mucha razón, porque no sabian cierto, si la tierra por donde auian de yr, estaua de paza acordó Sandoual de demandar a los Caciques de Naco cinco Principales Indios, que fuesen con ellos hasta el Puerto de Cauillos, y les puso temores, que si algun enojo recibia alguno de los soldados, que les quemaria el pueblo, y que les iria a buscar, y dar guerra; y mandó, que en todos los pueblos por donde passassen, les diessen muy bié de comer, y fueron su viaje hasta el puerto de Cauillos, donde hallaró a Cortes, que se queria embarcar para yr a Truxillo, y se holgó con ellos, y tubo como quedauamos buenos, y los lleuó consigo en los nauios, y luego se embarcó, y dexó en aquella Villa de Puerto de Cauillos a vn Diego de Godoy por su Capitan, con hasta quarenta vezinos, que eran todos los mas de los que solian ser de Gil Gonçalez de Auila, y de los nueuamente venidos de las Islas: y de que Cortes se huvo embarcado, y su Teniente Godoy quedó en la Villa con los soldados que mas sanos tenia, hazia entradas en los pueblos comarcanos, e truxo dos dellos de paz; mas como los Indios vieron que los soldados que alli quedaua, estaua todos los mas de ellos dolientes, y se morian cada dia, no hazian cuenta de ellos, y a esta causa no les acudian con comida, ni ellos eran para illo a buscar, y passauan gran necesidad de hambre, y en pocos dias se mur-

CAP. CLXXXIII.

Como Cortes desembarcó en el puerto que llaman de Truxillo, y como todos los vezinos de aquella Villa le salieron a recibir, y se bolgaron mucho con él, y de todo lo que alli hizo.

COMO Cortes se huvo embarcado en el Puerto de Cauillos, y lleuó en su compañía muchos soldados de los que truxo de Mexico, y los que le embió Gonçalo de Sandoual, y con buen tiempo en seys dias llegó al puerto de Truxillo: y quando los vezinos que alli vivian, que dexó poblados Francisco de las Casas, supieron que era Cortes, todos fueron a la mar, que estaua cerca, a le recibir, y le besaron las manos, porque muchos vezinos de aquellos eran vandoleros de los que echaron de Panuco, y fueron en dar consejo a Christoual de Oli, para que se alçasse, y los auian delterrado de Panuco, segun dicho tengo en el capitulo que dello habla, y como se hallauan culpantes, suplicaron a Cortes, que les perdonasse: y Cortes con muchas caricias, y ofrecimientos, los abraçó a todos, y los perdonó; y luego se fue a la Iglesia, y despues de hecha oracion le apotentaron lo mejor que pudieron, y le dieron cuenta de todo lo acacido del Francisco de las Casas, y del Gil Gonçalez de Auila, y por que causa degollaron a Christoual de Oli, y como se auian ido camino de Mexico, y como auian pacificado algunos pueblos de aquella Prouincia: y como Cortes bien lo huvo entendido, a todos los honró de palabras, y con dexalles los cargos, segun, y de la manera que los tenian, excepto que hizo Capitan General de aquellas Prouin-

Llega Cortes al nuevo Truxillo.

Perdonó Cortes a los culpados.

cias